
PRESENTACIÓN

HISTORIA E INTERDISCIPLINARIEDAD

LUZ MARÍA PÉREZ CASTELLANOS

El estudio de los procesos históricos es complejo y necesita el apoyo de otras disciplinas para lograr un análisis más amplio de los diversos problemas socio-económicos, políticos y culturales de nuestro pasado, es por ello que la ciencia histórica hace uso de los conceptos, metodologías y herramientas de la antropología, sociología, economía, entre otras. Si bien es cierto que en la actualidad a la mayoría de los historiadores no les causa problema alguno el hacer uso de las “herramientas” de trabajo de las disciplinas mencionadas, esto no fue siempre así. Al respecto, Peter Burke señala que “los historiadores y los sociólogos (en particular) no siempre han sido buenos vecinos. En efecto son vecinos intelectuales, en el sentido de que los practicantes de ambas disciplinas (igual que los antropólogos sociales), se ocupan de la sociedad considerada en su conjunto y de toda la gama del comportamiento humano”.¹

No obstante, la elaboración y difusión del quehacer histórico evidencia continuamente cómo las fronteras entre las distintas disciplinas cada vez son más difusas, y una pequeña muestra de ello son los textos que conforman este número 2 de *Vuelo libre. Revista de historia*.

A pesar que el contenido de los artículos de este número -uno de ellos, de un investigador y el resto de estudiantes, cinco de ellos de la Licenciatura en Historia de la Universidad de Guadalajara y uno de la Maestría en Ciencias Sociales de la Universidad de Quintana Roo- es diverso tanto en su temática como en la cronología, presentan ciertas similitudes que es importante mencionar. El primero de ellos, *Metodología y análisis de redes en familias empresariales de Guadalajara, México, durante el porfiriato*, de la autoría de la Dra. Gladys Lizama Silva, profesora e investigadora del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, como su nombre lo indica, es un claro ejemplo de cómo la autora explica no solamente la teoría que ampara su investigación, sino también muestra de forma explícita la metodología que utiliza. La manera

1 Burke, *Historia y Teoría Social*, p. 12.

en que va desarrollando su texto permite ir siguiendo prácticamente paso a paso el proceso de su investigación, lo que hace de este trabajo una “herramienta” útil para los estudiantes de la Lic. en Historia en específico, pudiendo funcionar incluso como una propuesta de modelo a seguir para aquellos cuya incursión en el campo de la investigación histórica se encuentra en sus primeros pasos.

Destaca en este texto el manejo teórico conceptual, a partir de la historia micro social, así como la reconstrucción que elabora la autora de las redes familiares y empresariales, específicamente de una importante familia de la élite de Guadalajara, los Martínez Negrete; análisis que demuestra la interdisciplinariedad necesaria para la comprensión global de determinados fenómenos históricos.

Por otro lado, el artículo *La entrada de la Insurgencia a Guadalajara y sus repercusiones en la élite novogalaica (1810-1811)*, al revisar la conformación y actuación de las élites de Guadalajara, enfatizando las relaciones de poder e intereses de estos grupos, se adentra en el estudio e interpretación de las redes y funciones de las élites, por lo que aunque trata un periodo histórico diferente al manejado en el artículo de la Dra. Lizama, comparten la preocupación de estudiar el cómo los seres humanos se van agrupando de acuerdo a intereses comunes, ya sean de índole familiar, económico, político, entre otros; y hacen uso de diversas estrategias para lograr consolidarse, relacionándose con sus pares de tal manera que establecen lo que teóricamente se ha denominado como “redes”.

Asimismo, este trabajo al mismo tiempo que reconstruye a las élites de Guadalajara busca entender el cómo reaccionaron frente al movimiento insurgente, especialmente

cuando éste llega a la ciudad y en este sentido, se enlaza con el artículo *El ejército realista novohispano, 1810-1811*, el cual, aunque no particulariza en el caso de Guadalajara como son los dos casos expuestos, muestra un amplio panorama de la participación del ejército tanto el realista como el insurgente en los últimos años del siglo XVIII y primeros del siglo XIX, en el virreinato de la Nueva España. La autora va describiendo cómo estos hombres armados, estos soldados profesionales –los realistas-, frente a una mayoría improvisada –los insurgentes-, actúan en un escenario sumamente difícil, tanto por los problemas que enfrentaba España con la invasión de los franceses en la península a partir de 1808 como en los reinos americanos con los inicios de enfrentamientos armados que dan origen al movimiento de independencia y que finalmente terminan con la fragmentación de la monarquía y la declaración de México como país independiente.

Tenemos dos artículos más que temporalmente los ubicamos en la época colonial, *La plaza mayor y los portales de Guadalajara. Una mirada a la puerta del comercio y la convivencia de los tapatíos durante el periodo colonial y Actitudes y prácticas ante la muerte en la Nueva España*. Ambos textos, aunque con temática y enfoque distinto, presentan un panorama general de sus respectivos tópicos que abarca desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII o inicios del XIX. El primero de ellos destaca la importancia del comercio en la ciudad de Guadalajara y los lugares principales donde las actividades mercantiles se llevaban a cabo, así como quiénes eran los que desarrollaban esta actividad. A lo largo del texto el autor inserta numerosas citas que facilitan conocer cuáles eran los productos más vendidos y de dónde venían éstos, tanto en el comercio local como en el regional, permitiendo que el lector se forme una imagen

mental de los tianguis y mercados, es decir, de las prácticas comerciales; así como del centro de la ciudad, su plaza mayor y los portales de la misma.

En lo tocante al trabajo que estudia las actitudes frente a la muerte, ésta es analizada iniciando con la cosmogonía que al respecto tenían las culturas prehispánicas, aunque se centra básicamente en la óptica del catolicismo, religión imperante en la Nueva España, la que con su visión del cielo, purgatorio e infierno, influyó enormemente en las prácticas y actitudes de los novohispanos para lograr un buen morir. La autora aborda el tema de su interés desde la perspectiva de la historia social pero también con una visión antropológica, demostrando una vez más la interdisciplinariedad presente en el análisis histórico.

Un tema más, ubicado cronológicamente en la misma época que los artículos anteriores, es el de *Tecnología y poder. Piratería en el Caribe*. El autor nos lleva de la mano en la narrativa que realiza al definir qué es un pirata y diferenciar a este personaje del corsario, además de describir cómo era la vida de los piratas, tanto en el interior de sus embarcaciones, como en las relaciones o dificultades que tenían respecto a las autoridades políticas de sitios como España, Inglaterra, Francia y los Países Bajos. Como trasfondo del relato, podemos ver los conflictos que por cuestiones de poder y de dominio comercial enfrentaban los países mencionados y la participación que en ellos tenían los piratas y corsarios.

Por último, el artículo titulado *El Esperanto en México. Breve semblanza del esperanto desde su nacimiento hasta su llegada a nuestro país*, permite conocer cómo en los últimos años del siglo XIX en Europa se consideró necesaria la creación de una lengua universal

que permitiera a diferentes pueblos comunicarse entre sí, sin perder su propio idioma. Entre los distintos esfuerzos de creación de esa lengua universal, fue el esperanto la que mayor adeptos tuvo, llegando incluso a formar el “movimiento esperantista” gracias a sus seguidores. Algunos de ellos estaban en México y a través de diversas publicaciones y eventos como congresos y asambleas intentaron difundir el aprendizaje del esperanto, sin que se pueda afirmar que fue un éxito total, sin embargo, representa un interesante intento de comunicación global.

Para finalizar, podemos decir que mediante la revisión que el lector hará de los artículos mencionados, realizará un largo recorrido desde el siglo XVI hasta los primeros años del siglo XX, a través de una variedad de temas, personajes y enfoques, todos ellos abordados con base en trabajo tanto bibliográfico como de archivo y con un análisis reflexivo y crítico, que en conjunto muestran la necesidad de un diálogo continuo entre las distintas ciencias sociales y humanas.

La historia, por tanto, “se encuentra sometida a un intenso proceso de cambio y se plantea como reto el acabar con la brecha que ha venido separando [los] ámbitos del saber”.²

BIBLIOGRAFÍA

Burke, Peter, *Historia y Teoría Social*, México, Instituto Mora (Col. Itinerarios), 2000.

Tielve García, Natalia, “La Interdisciplinariedad en la Historia”, *Encuentros multidisciplinares*, Vol. 1, núm. 3, España, Fundación General de la Universidad Autónoma de Madrid (1999). <http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistan%BA3/Natalia%20Tielve.pdf>

2 Tielve, “La Interdisciplinariedad en la Historia”, *Encuentros multidisciplinares*, Vol. 1, núm. 3, España, Fundación General de la Universidad Autónoma de Madrid (1999), p. 1. Recuperado de: <http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistan%BA3/Natalia%20Tielve.pdf> [Consultado: 23/03/2016].